

ria a la que no fuinéfico patrocinio. bolsaban 500 veor medio, entidables que comercieudas de que loalmente ajenos al e imprescindible población ilusioe un día para otroido en los terrecla, y unos gobiernlonga del crecien decorado de ceeribirse del avanansuficiente, del ens y empresas. Toque en algún mor. Y así lo hizo dead del ciudadano se el mensaje eopredicadores delidez no cabe. ahora, a pesar la tórica en crisis de

parecido tenor, los responsables ideológicos de la debacle han resurgido con fuerza inusitada aconsejando no solo que el Estado se implique directamente en el alivio de unas entidades financieras irresponsables (¿faltaría más?), sino que, al mismo tiempo, aquél introduzca, ¡atención!, austeridad en el gasto público.

Sé que a algunos adoradores de la ortodoxia les resultará ofensivo, pero si hay alguna idea en Economía que pueda considerarse candidata al premio Nobel de la estupidez humana es aconsejar austeridad al sector público precisamente cuando el consumo de las familias se retrae, el ahorro aumenta, y la demanda de los inversores muestra caídas de vértigo. Hace ya mucho tiempo que sabemos (¿o quizá no?) que el único agente que puede, y debe, ser optimista en épocas de crisis profundas es el sector público. Ni las reducciones de impuestos a empresas, ni la más que probable caída de tipos de interés van a movilizar de nuevo el gasto privado en un momento de expectativas tan negati-

vas como las actuales. Para salir de esta crisis lo que ahora necesitamos no es austeridad en las cuentas públicas, sino todo lo contrario: un aumento significativo en la cuantía y duración de los subsidios de desempleo, la puesta en marcha inmediata de la Ley de Dependencia, ambiciosos programas de inversiones públicas y en general de todos aquellos gastos que puedan movilizar la demanda y el empleo de inmediato. Y si, ya puestos, se aprovecha para ayudar a empresas y sectores a afrontar los graves problemas de competitividad estructural acumulados durante años, miel sobre hojuelas.

¿El coste? un déficit público que tal vez pueda alcanzar el 5% del PIB el año que viene. Eso, o escondernos todos debajo del paraguas hasta que la tormenta amaine.

O sea, que estoy totalmente de acuerdo en que el presupuesto debe ser modificado. El problema, sin embargo, es que ello ha de hacerse justamente en sentido contrario a lo que los dirigentes del PP proponen.

agenda

DÍA A DÍA

Que viva México 21 veces

VISIONES DE MÉXICO.

En Galería Railowsky (Gravador Esteve, 34), Colegio Mayor Rector Peset (Horno de San Nicolás, 4), Instituto Francés (Moro Zeit, 6), Muvim (Guillem de Castro, 8) y Facultad de Bellas Artes.

F. S. Valencia

Elena García-Juan, cuyas fotografías se exponen en el Colegio Mayor Rector Peset, centró su trabajo en juegos infantiles y estampas familiares de Chiapas. Nathalie Augier de Mousac, en la Fotogalería Railowsky, plasma ritos religiosos y fiestas populares en Puebla o Michoacán. Nirvana Paz, en el Instituto Francés, muestra el colorido de las fachadas urbanas. Son solo tres de los puntos



Una fotografía de Elena García-Juan, en el Colegio Mayor Rector Peset.

de vista que enseña Visiones de México, 21 fotografías, la muestra que también se ofrece en la Facultad de Bellas Artes y, a partir del 20 de noviembre, en el Muvim.

Reflejos que ayudan a "descubrir, amar y comprender este soberbio y apasionante país, ¡que viva México!", en palabras de Bernard Plossu, impulsor de la muestra.